

R

Señor Carlos M. Trelles.

Matanzas.

Mi muy estimado amigo:

He tardado unos días en contestar su carta del día último, porque me era necesario buscar entre mis papeles de la época a que Vd. se refiere.

En más de una ocasión hube de mostrarme en desacuerdo con actos del presidente Menocal o de sus secretarios; pero siempre con la moderación que me imponían mi carácter y mi cargo en el gobierno. En mi discurso de recepción en la Academia de Artes y Letras, leído el 11 de Enero de 1915 tracé sin atenuaciones el cuadro de nuestra vida pública y señalé todas sus máculas desde lo alto de la administración hasta la corrupción venal del sufragio en las elecciones que acababan de celebrarse.

En "Cuba Contemporánea", con fecha de 4 de Diciembre de 1913, condené paladinamente la muerte violenta del coronel Reyes, de que no se recataba la Autoridad que la había inspirado.

En "La Tribuna" de 20 de mayo de 1915 combatí una declaración del secretario señor Cancio y expuse mi condenación de la lotería y sus abusos.

En 6 de Diciembre de 1915 publiqué una carta al señor Wilfredo Fernández contra la reelección.

En "La Nación" de 24 de Julio de 1916 vieron la luz unas declaraciones muy enérgicas contra la unión de los conservadores con el señor Aspiazo para darle la Alcaldía de la Habana.

293

En "El Herald" de 9 de ~~N~~oviembre de 1916, se publicó una entrevista en que declaro que el gobierno debe ir más l^ejos que sus adversarios en el camino de las concesiones.

En "La Prensa" de 29 de Enero de 1917 estampé una censura terminante contra la declaración del jefe de los conservadores de que había que obtener el triunfo a toda costa.

En "El Herald" de antes del 20 de febrero de 1917, se publicó una entrevista conmigo muy explícita contra el abuso electoral desde el poder.

En "El Día" una cartica de 10 de febrero de 1917 en que me declaro de nuevo opuesto totalmente a la reelección.

En cuanto a consejos, en los primeros tiempos de ese ~~gob~~
gobierno me dirigí más de una vez al Presidente por medio de extensas cartas privadas ; pero me abstuve cuando toqué su inutilidad. Conserve copia de alguna.

Creo haber satisfecho sus deseos de Vd.,

Siempre estoy a sus órdenes, como su antiguo amigo y s.s.,

Enrique J. Varena.

Vedado, 5 de Septiembre, 1922.